



Informe de investigación:

Descripción de diferencias producidas por el sexo, zona, rama y horario educativas, en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.

Investigadores

Erika Rojas Chaves

David Fernández Obando

Agosto, 2018



Dirección de Planificación Institucional
Departamento de Estudios e Investigación Educativa

Tabla de Contenidos

Tabla de Ilustraciones.....	4
Tabla de gráficos	6
Capítulo I. Introducción.....	7
1.1 Ubicación en el tema	7
1.2 Antecedentes del tema.....	9
1.3 Justificación y viabilidad de la investigación	11
Capítulo II. Situación a intervenir	13
2.1 Planteamiento del Problema:	13
2.2 Objetivo General:	13
2.3 Objetivos Específicos:	13
2.4 Variables de investigación.....	13
2.5 Delimitación	14
Capítulo III. Marco teórico.....	15
3.1 Transición o paso escolar.	15
3.2 Exclusión escolar.....	17
Capítulo IV. Metodología.....	19
4.1 Tipo de estudio	19
4.2 Fuentes de Información	19
4.3 Población	19
4.4 Descripción de técnicas para la recolección de la información.....	19
4.5 Procesamiento y análisis de la información	19
4.6 Definición de variables.....	20
Capítulo V. Análisis de resultados	24

5.1 Diferencias producidas por el sexo de la población estudiantil en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.....	24
5.2 Diferencias producidas por la zona (Rural o Urbana) en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.....	30
5.3 Diferencias producidas por la Rama Técnica y Académica en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.....	36
5.4 Diferencias producidas por los Horarios Diurno y Nocturno en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.	40
Capítulo VI. Conclusiones y Recomendaciones	44
6.1 Conclusiones.....	44
A nivel general.....	44
Variable 1. Sexo	44
Variable 2. Zona:	45
Variable 3. Rama:	45
Variable 4: Horario.....	45
6.2 Recomendaciones	46
A nivel general.....	46
Variable 1. Sexo	47
Variable 2. Zona:	47
Variable 3. Rama:	47
Variable 4: Horario.....	47
Referencias	48

Tabla de Ilustraciones

Tabla 1. Variables del Estudio.....	13
Tabla 2. Grupos de análisis	14
Tabla 3. Variables del estudio	21
Tabla 4. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2014	24
Tabla 5. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2016	25
Tabla 6. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2017	26
Tabla 7. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017	28
Tabla 8. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2014	30
Tabla 9. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2015.....	31
Tabla 10. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2016.....	33
Tabla 11. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017.....	34
Tabla 12. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2014	36
Tabla 13. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2015	37
Tabla 14. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2016	38
Tabla 15. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017	39

Tabla 16. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2015 40

Tabla 17. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2015 41

Tabla 18. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2016 42

Tabla 19. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017 42

Tabla de gráficos

Gráfico 1. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas en séptimo nivel de la Educación Secundaria por año, según censo matrícula inicial DAE.....	29
Gráfico 9. Cantidad de estudiantes matriculados en séptimo nivel de la Educación Secundaria en zona rural y urbana por año, según censo matrícula inicial DAE.....	35

Capítulo I. Introducción

1.1 Ubicación en el tema

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) es un organismo que trabaja en más de 150 países y territorios; tiene como objetivo promover los derechos y el bienestar en la vida de toda la población infantil, desde la primera infancia hasta la adolescencia. Su papel en la educación es asegurar que todos los niños y niñas, independientemente de su género, etnia, entorno y condiciones socioeconómicas tengan acceso a una educación de calidad.

Claramente, los retos que enfrenta la educación costarricense en la actualidad son diversos y muchos de ellos han persistido a lo largo de la historia en diferentes niveles de profundidad. Es por esta razón que es trascendental contar con un aliado estratégico, experto mundial en temas congruentes con la infancia, la adolescencia y la atención de estas poblaciones en condición de vulnerabilidad. Por esto, las autoridades del Ministerio de Educación Pública (MEP) y de la UNICEF-Costa Rica firmaron un plan de trabajo que pretende reforzar las gestiones y la inversión en ejes fundamentales para el sistema educativo, como es la disminución en los índices de exclusión educativa.

Pese a que el acceso a la educación es un derecho humano fundamental, combatir la exclusión educativa representa un desafío de gran magnitud; ya que afecta a un sinnúmero de personas y sus causas son diversas, algunas de ellas son: la discriminación (género, origen étnico, discapacidad), la pobreza (desigualdad en los ingresos familiares), la ausencia de mecanismos institucionales de retención, las dificultades académicas del estudiante y la transición entre un nivel y otro.

Aludiendo a esta última causa, la transición es un proceso que viven los discentes cuando cambian de nivel educativo, de ciclo escolar o de institución; lo que puede afectarles y tener sus implicaciones a nivel académico, social y emocional, ajuste que alarma a los padres y madres de familia, personal docente, gestores del sistema educativo, entre otros.

Es por esta razón que el MEP ha venido desarrollando una serie de cambios fundamentales con los que se espera mejorar la calidad de la enseñanza y aprendizaje en escuelas y colegios. Uno de esos cambios lo constituye la nueva Política Educativa denominada “La persona:

centro del proceso educativo y sujeto transformador de la sociedad”, aprobada por el Consejo Superior de Educación mediante acuerdo N° 03-65-2016 y contó con el apoyo de la UNICEF en la fase de construcción.

Esta política pretende, entre otras cosas, que las clases convencionales sean desplazadas por proyectos innovadores, participativos, equitativos y críticos, de modo que se pueda potenciar el desarrollo integral del estudiante. Lo anterior da como resultado a lo planteado en el acuerdo Annual Work Plan UNICEF-MEP 2018-2019, donde establece que:

Al 2022, el Ministerio de Educación Pública y las instituciones a cargo de la educación de niños, niñas y adolescentes, ofrecen opciones educativas estructuradas y relevantes, reduciendo así la exclusión escolar, particularmente en zonas de mayor exclusión, de poblaciones con discapacidad y otros grupos excluidos, y acordes con entornos interculturales.

Bajo esta premisa, se acude al Departamento de Estudios e Investigación Educativa, para que brinde apoyo en esta temática, por medio de un estudio que permita identificar aquellos eventos que producen exclusión en la población estudiantil –conocidos como cuellos de botella–, y que se presentan en los cambios de un ciclo a otro (primaria a secundaria). La solicitud la constituye una de las intervenciones planteadas por UNICEF en su Plan de Cooperación 2018-2022 en la que se indica:

2. Diseño e implementación de una estrategia de investigación y de incidencia política en el Departamento de Estudios e Investigación Educativa del MEP para la identificación más precisa y remoción de cuellos de botella que se presentan en los cambios del segundo al tercer ciclo educativo, y del tercero al cuarto ciclo, que diezman las cohortes educativas.

De ahí nace el interés de realizar esta investigación, con la finalidad de aportar información de interés y utilidad para las autoridades superiores en la toma de decisiones correspondientes al tema.

1.2 Antecedentes del tema.

El tema de la transición entre ciclos educativos ha ganado mucha preponderancia en la actualidad tanto a nivel internacional, como a nivel nacional.

En Costa Rica se han realizado distintos procesos de investigación en torno al tema que han generado no sólo documentos de tipo académico, sino que han servido para proponer estrategias de atención dirigidas tanto a docentes como a estudiantes que han de enfrentar dicha etapa de transición.

En 1999, el Ministerio de Educación Pública presenta el libro llamado “De la escuela al colegio: una guía para fortalecer el proceso de articulación entre sexto y séptimo grado de la escuela general básica”, escrito por Rafael Ángel Pérez Córdoba, que se divide en 3 secciones, de las cuales la primera hace un análisis de factores predictores (autoestima, capacidad lógica y rendimiento académico) para el éxito de la transición entre Primaria y Secundaria.

En segunda instancia se analizan los factores que podrían suponer problemas para los estudiantes de séptimo año, tales como las tareas que debe completar la población estudiantil como parte de su proceso de desarrollo en el ciclo vital entre los que están, los problemas derivados del sistema educativo, los problemas derivados de las características del estudiantado (como puede ser la edad y su desarrollo intelectual), el currículum oculto, el efecto “Pigmalión”, o las predicciones que hacen los docentes de un estudiante en particular; así como los estilos de aprendizaje. Por último se presenta una serie de estrategias para fortalecer la articulación entre el sexto y el séptimo grado.

En esta misma línea, se puede mencionar lo escrito por Teresita Villalobos (2004) en la revista EDUCARE, en cuyo artículo (titulado “De primaria a secundaria, he ahí el problema”), se hace una recopilación de reflexiones de estudiantes de III y IV Ciclo acerca de las experiencias que vivieron durante la transición en los años lectivos transcurridos; lo anterior fue obtenido por medio de la realización de entrevistas a estudiantes de 13 colegios del Gran Área Metropolitana.

Entre los hallazgos producto de dicha intervención se puede mencionar que las personas participantes sienten gran afectación por el hecho de llevar muchas más materias en secundaria que las que llevaban en primaria, además de tener un número mayor de profesores, asimismo, sienten un gran cambio con respecto a la forma de estudiar para asimilar la gran cantidad de materia que reciben; así como que sienten que hay menor involucramiento de parte de los padres a la hora de estudiar; entre otros.

Asimismo, la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) ha profundizado también en el tema de transición escolar, ejemplo de esto son dos artículos producidos en el Centro de Investigación y Docencia en Investigación (CIDE); el primero de ellos se llama “Transición 6 grado a 7 año, ¿problema o desafío?” (Castro, y otros, 2009), el cual fue publicado en la revista EDUCARE y trata de un proceso de investigación que explora en los factores que influyen en el desempeño exitoso en el tránsito hacia secundaria de las estudiantes y los estudiantes, así como de su permanencia exitosa en III y IV Ciclo.

El segundo artículo denominado “Transición a la secundaria: los temores y preocupaciones que experimentan los estudiantes de primaria”, (Ruiz, Castro, & León, 2010), publicado en la Revista Iberoamericana de Educación tiene como objetivo dar a conocer algunos temores y preocupaciones que tienen los estudiantes de sexto y séptimo nivel en el proceso de transición (tanto antes, como durante); así como explorar comentarios que reciben los estudiantes de sexto grado en anticipación a la entrada a la educación secundaria.

Dentro de las principales conclusiones obtenidas en este proceso, se puede mencionar que la mitad de los estudiantes consultados sienten que el cambio entre primaria y secundaria es brusco, además de que la principal fuente de información respecto al colegio viene de amigos o hermanos, no del mismo centro educativo; además de que aducen sentir temor, no solo por el cambio, sino que también de ser agredidos, entre otros elementos que se mencionan.

Los procesos anteriores coinciden en que la forma en que el sistema educativo está estructurado promueve una mayor dificultad en el tránsito de la población estudiantil entre los distintos ciclos, en especial de II Ciclo al III Ciclo.

Como parte de las conclusiones en estas cuatro investigaciones se propone una mayor articulación entre ciclos, además de ofrecer un seguimiento estrecho a la población

estudiantil, de modo que se logre minimizar las dificultades encontrados por las y los estudiantes a lo largo de su vida estudiantil.

1.3 Justificación y viabilidad de la investigación

Como se ha dicho anteriormente, el estudio surge de la coordinación de acciones entre el MEP y la UNICEF, y de la necesidad que se tiene de comprender los cuellos de botella (entendidos estos como eventos que producen exclusión en la población estudiantil), que son producidos por los procesos de transición en los ciclos escolares.

En este aspecto existe amplia variedad de documentos que tratan del tema –tal y como se ha denotado en la sección de Antecedentes–, pero estos se centran más en los procesos de transición entre el II Ciclo al III Ciclo (de sexto a séptimo año); por lo tanto existe un vacío en cuanto a la información referente a cómo sobrelleva la población estudiantil el paso por todos los niveles del III y IV Ciclo (desde el séptimo, hasta el undécimo o duodécimo nivel según corresponda a la modalidad educativa), que es el propósito del presente estudio. En este sentido, lo que esta investigación pretende es conocer la forma en que influye el sexo, la zona, la rama y el horario educativo de los y las estudiantes, en la transición entre los distintos niveles de la educación secundaria.

Como parte de la viabilidad de la investigación, se puede decir que existe interés de parte de UNICEF en relación con el análisis de las diferencias que existen en los procesos de transición; así como disposición de las autoridades ministeriales de realizar el proceso investigativo, ya que el mismo cuenta con aprobación de la Dirección de Planificación Institucional

Esta disposición se demuestra en la asignación de recursos necesarios para la realización de la investigación, desde la participación de los investigadores del Departamento de Estudios e Investigación Educativa, hasta la coordinación y el suministro del material existente necesario para construir las bases de datos por parte del Departamento de Análisis Estadístico.

En este sentido, la investigación constituye un primer acercamiento, el cual se centra en describir la interacción de distintas variables independientes sobre los procesos de transición

solamente en secundaria, y sirve de referente para realizar otras investigaciones de carácter exhaustivo que contemple otras variables, o bien unidades de análisis.

Capítulo II. Situación a intervenir

2.1 Planteamiento del Problema:

Para el presente estudio el problema fue: ¿Hay diferencias producidas por el sexo, zona, rama y horarios educativos, en los procesos de transición de los distintos niveles de la educación secundaria del país?

2.2 Objetivo General:

Describir la existencia de diferencias producidas por el sexo, zona, rama y horarios educativos, en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.

2.3 Objetivos Específicos:

1. Evidenciar la existencia de diferencias producidas por el sexo de las personas estudiantes en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.
2. Identificar la existencia de diferencias producidas por la zona (Rural o Urbana) en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.
3. Distinguir diferencias existentes en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país, producto de la Rama Técnica y Académica.
4. Comprobar la existencia de diferencias en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país, en centros educativos con horario Diurno y Nocturno.

2.4 Variables de investigación:

Las variables a analizar en el presente proyecto fueron las siguientes:

Tabla 1. Variables del Estudio

Variable dependiente	Variables independientes
Procesos de transición o paso escolar a través de los distintos niveles de la educación secundaria	1. Sexo
	2. Zonas Rural y Urbana
	3. Ramas Técnica y Académica
	4. Horarios Diurno y Nocturno

El estudio buscó describir la interacción de las variables independientes sobre los procesos de transición a través de los distintos niveles de la educación secundaria, analizando esta situación antes descrita, de manera individual.

2.5 Delimitación

En este estudio se trabajó con los datos de matrícula inicial de los años 2010 al 2017, ofrecidos por el Departamento de Análisis Estadístico; en el mismo se realizó un estudio longitudinal de cohorte, en el que se hizo un seguimiento de la matrícula inicial desde séptimo nivel a undécimo nivel (duodécimo en el caso de los colegios de la rama técnica o los colegios de la rama académica que tengan Bachillerato Internacional) de siete grupos, teniendo como principal característica para el agrupamiento el año de ingreso a séptimo año, tal y como lo muestra la tabla 2:

Tabla 2. Grupos de análisis

Número del grupo	Año de ingreso a séptimo	Año de ingreso a octavo	Año de ingreso a noveno	Año de ingreso a décimo	Año de ingreso a undécimo
Grupo 1	2010	2011	2012	2013	2014
Grupo 2	2011	2012	2013	2014	2015
Grupo 3	2012	2013	2014	2015	2016
Grupo 4	2013	2014	2015	2016	2017

Fuente: Departamento de Estudios e Investigación Educativa

Cabe destacar que para el presente proceso investigativo, se analizaron únicamente los datos que fueron recolectados del total de colegios públicos y subvencionados del país, por lo tanto se excluyen los colegios privados.

Asimismo, el análisis de las cohortes se hará en función de los años consecutivos de estudio de un discente; no se contabilizará el repitente hasta la estadística del año subsiguiente. En este sentido, los espacios en blanco que aparecen en la tabla anterior obedecen al nivel que no puede ser considerado, porque matrícula inicial 2017 es el último referente sistematizado por el DAE a la hora de realizar este estudio.

Capítulo III. Marco teórico

El presente estudio requiere la profundización en dos temas para facilitar la comprensión del fenómeno que se está analizando; estos son la transición o el paso escolar, y la exclusión educativa, los que se proceden a ampliar.

3.1 Transición o paso escolar.

El concepto de transición escolar es uno que se reconoce complicado de definir, ya que en este se “conjugan una serie de sucesos, procesos y experiencias” (Castro, y otros, 2009, pág. 110); sin embargo, se reconoce también que suponen una parte esencial del sistema escolar, ya que para avanzar en el mismo es necesario superar un conjunto de escalones, representados por los niveles y los ciclos que lo conforman (San Fabián Maroto, 2003).

De manera general, el proceso de transición escolar se puede definir, según Earwaker (citado por Gimeno Sacristán, 1997) con los siguientes puntos:

1. Es un período en un curso temporal y representa un tramo definido de tiempo.
2. Significa un cambio de ambiente para las personas que lo vivencian y supone algún tipo de distancia.
3. Manifiesta un momento de ruptura en la experiencia personal.
4. Se refiere a acontecimientos que marcan el desarrollo del ciclo vital de quien los vivencia.
5. A partir de lo anterior pueden surgir procesos de adaptación que pueden llegar a formar parte de la persona que los experimenta.
6. Señala posibilidades de experimentar traumas.
7. Puede producir momentos de liberación y crecimiento personal.

Lo que significa que esos procesos delimitan “momentos de la vida de los estudiantes en los que tiene lugar el paso de un estadio a otro, la apertura a un nuevo mundo, cambios de ambientes educativos, un proceso en el que es preciso realizar un cierto ajuste” (Gimeno Sacristán, 1997, pág. 18)

También se puede decir que, según Van Genneep, citado por Gimeno Sacristán (1997), el proceso de transición o paso escolar implica una serie de etapas que las resume en tres grandes ejes:

1. Separación del estatus anterior.
2. La transición en sí misma.
3. La reincorporación o ajuste a la nueva posición entre el sujeto y el grupo o la sección a la que incorpora.

Los tres ejes anteriores deben ser elaborados por el estudiantado, con el fin de asegurar una exitosa transición. Según San Fabián Maroto (2003), como parte del mismo proceso, las personas menores de edad deben enfrentarse a varios cambios, entre los que se pueden mencionar:

1. Una mayor distancia entre el hogar y el centro educativo en términos de acompañamiento.
2. Una tendencia a la disminución del auto concepto del estudiante, debido a que este pasa de un estatus superior en la educación primaria (sexto grado), a uno inferior en la educación secundaria (sétimo año).
3. Hay una disminución en el rendimiento académico, en comparación con las notas obtenidas en la educación primaria
4. Existe una ruptura en cuanto a las relaciones sociales existentes, producidas por el cambio de establecimiento educativo.
5. El estudiantado se enfrenta a un clima institucional distinto, debido al tamaño del centro educativo –además de que en estos el tipo de relación social que se da es diferente al experimentado en la educación primaria, no solo con los docentes, sino entre compañeros y compañeras–, así como que también se enfrenta a mecanismos de regulación y autocontrol distintos.
6. Hay un cambio de la metodología de enseñanza, que tiene como característica principal la preponderancia de la figura del docente, quien da mayor peso a su propia exposición y se muestra un poco distante frente al estudiantado.

7. Hay un marcado aumento de materias y contenidos que las personas estudiantes deben de recibir, con un consiguiente aumento (al menos en teoría) del tiempo a invertir fuera de la institución, para la adecuada absorción.

Lo anterior posibilita aglutinar una serie de conceptos que permiten visualizar la transición como parte del desarrollo del proceso educativo, que debe ser realizado por el estudiantado –y que se desarrolla no solo a lo largo de los cambios de ciclo, sino que también a través de los niveles educativos–, con el fin de lograr la certificación que les hace acreedores del título de bachillerato.

Con vista en lo anteriormente expuesto, y para fines de la presente investigación, el término **proceso de transición o paso escolar** será entendido como aquellos procesos llevados a cabo dentro del sistema educativo que se originan en un cambio de ambiente para las personas que lo vivencian y supone algún tipo de distancia, además de la manifestación de una ruptura en la experiencia personal, y se referirá al cambio de nivel progresivo (desde sétimo a undécimo o duodécimo nivel) de las personas estudiantes. Debido a que el interés de este estudio es analizar el comportamiento de la matrícula en la educación secundaria, se excluye del mismo el paso o la transición entre el sexto y el sétimo nivel (o sea el paso entre II Ciclo y el III Ciclo).

3.2 Exclusión escolar

La exclusión escolar (y la exclusión social como su extensión), tiene su base en una diferenciación social, producto de la interacción de la vida social en función del mercado laboral.

En este sentido, se reconoce que el fenómeno no sólo tiene que ver con la pobreza, aunque es en el estrato con menos acceso al capital en donde más hace mella (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, 2012).

Además de lo anterior, puede decirse que la exclusión escolar es uno de los elementos que a la postre producirán procesos de exclusión social –que desembocaría paulatinamente en una dualización de la sociedad–, y que, según lo expuesto por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España (2012, pág. 3) tiene muchas facetas, tales como:

-
- Falta de acceso a los sistemas educativos.
 - Escolarización segregada en dispositivos especiales.
 - Educación de «segunda» para los más desfavorecidos.
 - Fracaso escolar.
 - Maltrato entre iguales por abuso de poder.
 - Desafecto.

En este sentido puede entenderse a la exclusión educativa como aquel fenómeno en el que se hace invisible a un miembro de la comunidad educativa, de tal manera que se hace a un lado y no se toma en cuenta su situación particular (Pérez Reynoso, 2009).

Es también un proceso “de apartamiento de los ámbitos sociales propios de la comunidad en la que se vive, que conduce a una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad de la que forma parte.” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, 2012, pág. 3)

Lo anterior significa que la exclusión educativa es una secuencia estructural que obliga a aquellas personas que no calzan dentro del sistema a salirse del mismo, debido a la invisibilización y polarización.

Cabe destacar que dicha polarización no es tan simple, debido a que “la exclusión también incorpora una valoración diferencial entre estos grupos ya que uno es considerado mejor que el otro y esto conlleva a comportamientos diferenciales con uno u otro grupo lo que instaura diferencias en el acceso a oportunidades y beneficios” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, 2012, pág. 3)

La atención a la desigualdad propuesta anteriormente es uno de los temas que debe ser central en las políticas educativas del país, ya que es a través de estas que se puede minimizar el impacto negativo que la exclusión educativa conlleva para los miembros de la sociedad.

Capítulo IV. Metodología

4.1 Tipo de estudio

Se desarrolló una investigación de enfoque cuantitativo y alcance descriptivo, el cual “comprende la medición de manera independiente de las variables o propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno”. Se utilizó un diseño de tipo longitudinal de cohorte.

4.2 Fuentes de Información

La principal fuente de información la constituyeron los registros estadísticos del estudiantado (censos escolares) de los centros educativos públicos del sistema educativo costarricense producidos por el Departamento de Análisis Estadístico (DAE) de la Dirección de Planificación Institucional del MEP.

4.3 Población

La población en estudio la constituye el total de estudiantes reportados en todos los centros educativos de secundaria del país, con las siguientes características:

- Zona: Urbana y rural
- Dependencia: Pública y subvencionada
- Horarios: Diurno y Nocturno
- Rama: Académica y Técnica

4.4 Descripción de técnicas para la recolección de la información

Para la recolección de la información se utilizaron los datos generados en los censos escolares que solicita el Departamento de Análisis Estadístico a los centros educativos anualmente.

4.5 Procesamiento y análisis de la información

El procesamiento de los datos se realizó mediante el paquete de hojas electrónicas Excel, las cuales permitieron establecer las mediciones estadísticas y descriptivas de las variables

objeto de la investigación. Una vez revisada y sistematizada la información, se efectuó un análisis de la misma mediante la presentación de cuadros y gráficos.

4.6 Definición de variables.

El presente estudio cuenta con una variable dependiente, la cual estuvo presente en todo el análisis estadístico que se realizó, en este caso la variable es: los *Procesos de transición o paso escolar a través de los distintos niveles de la educación secundaria*.

Dicha variable dependiente se analizó a la luz de las variables independientes que se han definido para este proceso investigativo, y sirvieron como punto de comparación entre ellas, con el fin de caracterizar la existencia de diferencias en las mismas, además de identificar la influencia que estas tienen sobre los procesos de transición a lo largo de los distintos niveles de la educación secundaria, las variables independientes serán: Sexo, Zonas Rural y Urbana, Ramas Técnica y Académica y los horarios Diurno y Nocturno.

La definición de las variables se observa a continuación.

Tabla 3. Variables del estudio

Objetivos específicos	Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Informantes
Variable dependiente, presente en todos los objetivos	Procesos de transición o paso escolar a través de los distintos niveles de la educación secundaria	Son los procesos llevados a cabo dentro del sistema educativo que se originan en un cambio de ambiente para las personas que lo vivencian y supone algún tipo de distancia, además de la manifestación de una ruptura en la experiencia personal. <u>En el presente estudio el proceso de transición o paso escolar se referirá al cambio de nivel progresivo (desde sétimo a undécimo o duodécimo nivel) de las personas estudiantes</u>	Los datos se obtendrán de la base de datos producida por la información de los cuadros de matrícula inicial de los centros educativos de educación secundaria, públicos y subvencionado del sistema educativo costarricense	Departamento de Análisis Estadísticos, con base en los datos ofrecidos por los centros educativos de secundaria, públicos y subvencionados del sistema educativo costarricense.
Evidenciar la existencia de diferencias producidas por el sexo de las personas estudiantes en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.	Sexo de las personas estudiantes	Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas (Real Academia de la Lengua Española, 2014) <u>En el presente estudio se referirá a los sexos hombre y mujer, según la información recolectada por el Departamento de Análisis Estadístico.</u>	Los datos se obtendrán de la base de datos producida por la información de los cuadros de matrícula inicial de los centros educativos de educación secundaria, públicos y subvencionado del sistema educativo costarricense	Departamento de Análisis Estadísticos, con base en los datos ofrecidos por los centros educativos de secundaria, públicos y subvencionados del sistema educativo costarricense.
Identificar la existencia de diferencias producidas por la zona (Rural o Urbana) en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.	Zona (Rural y Urbana)	<u>Zona Urbana:</u> Se clasifican bajo esta categoría los centros administrativos de los cantones del país; esto es, parte o todo el distrito primero de cada cantón, centros de otros distritos y otras áreas adyacentes que cumplen con el criterio físico y funcional que toma en cuenta elementos tangibles como: cuadrantes, calles, aceras, luz eléctrica y servicios urbanos. También se clasifican bajo esta categoría aquellas zonas	Los datos se obtendrán de la base de datos producida por la información de los cuadros de matrícula inicial de los centros educativos de educación secundaria, públicos y subvencionado del	Departamento de Análisis Estadísticos, con base en los datos ofrecidos por los centros educativos de secundaria, públicos y subvencionados del sistema

Objetivos específicos	Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Informantes
		<p>que pertenecen a las áreas localizadas entre el límite del cuadrante urbano y la poligonal envolvente del área urbana. La poligonal envolvente consiste en una línea imaginaria que encierra, tanto el cuadrante o casco urbano como las áreas adyacentes al mismo, que aunque no se encuentran dentro del cuadrante urbano, presentan características similares a las de estas zonas y se les considera como áreas en transición de rural a urbano.</p> <p><u>Zona Rural:</u> Se clasifican bajo esta categoría todos aquellos centros poblados no ubicados en las categorías anteriores y que reúnen las siguientes características: • El suelo está ocupado predominantemente por actividades no agropecuarias. • Tienen 50 o más viviendas agrupadas o contiguas, en general la distancia entre ellas no es mayor a los 20 metros. • Disponen de algún servicio de infraestructura como electricidad domiciliaria, agua potable o teléfono. • Cuentan con algunos servicios como escuela, iglesia, centro de salud, puestos de salud y guardia rural. Además todas las áreas que no pertenecen a alguna de las clasificaciones anteriores. (Instituto Nacional de Estadística y Censos, s.f)</p>	sistema educativo costarricense	educativo costarricense.
Distinguir diferencias existentes en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país, producto de la Rama Técnica y Académica.	Rama (Académica y Rama)	<p><u>Rama Académica:</u> Subsistema del sistema educativo que confiere el título de bachiller en Educación Diversificada al finalizar el proceso correspondiente</p> <p><u>Rama Técnica:</u> Es un subsistema del sistema educativo formal que confiere el título de Técnico de Nivel Medio en la especialidad escogida por la persona estudiante, además</p>	Los datos se obtendrán de la base de datos producida por la información de los cuadros de matrícula inicial de los centros educativos de educación secundaria, públicos y	Departamento de Análisis Estadísticos, con base en los datos ofrecidos por los centros educativos de secundaria, públicos y

Objetivos específicos	Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Informantes
		del título de bachiller en Educación Diversificada al finalizar el proceso correspondiente. (Fernández Aráuz, 2015)	subvencionado del sistema educativo costarricense	subvencionados del sistema educativo costarricense.
Comprobar la existencia de diferencias en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país, en centros educativos con horario Diurno y Nocturno.	Horarios (Diurno y Nocturno)	<u>Horario Diurno</u> : Es un subsistema del sistema educativo formal que tiene horario de 7 a.m. a 3:30 p.m. <u>Horario Nocturno</u> : Ofertas del sistema educativo formal que tienen horarios de 4:30 p.m. a 10:00 p.m.	Los datos se obtendrán de la base de datos producida por la información de los cuadros de matrícula inicial de los centros educativos de educación secundaria, públicos y subvencionado del sistema educativo costarricense	Departamento de Análisis Estadísticos, con base en los datos ofrecidos por los centros educativos de secundaria, públicos y subvencionados del sistema educativo costarricense.

Departamento de Estudios e Investigación Educativa

Capítulo V. Análisis de resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos mediante el análisis de la información generada por los censos escolares que el Departamento de Análisis Estadístico (DAE) solicita a los centros educativos anualmente en sus formularios o cuadros de matrícula inicial. Para ello se tomó en consideración las diferencias encontradas en las variables sexo (hombre y mujer), zona (rural y urbana), rama (académica y técnica) y horarios educativos (diurno y nocturno) en los procesos de transición o paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país, de los años 2010 al 2017.

Es importante dejar claro en este punto los siguientes aspectos: un estudiante en la modalidad académica, dura 5 años continuos (de sétimo a undécimo, suponiendo que no hay interrupciones en el proceso) para concluir su formación a excepción de los colegios técnicos y los colegios en donde se imparte bachillerato internacional, que cursan 6 años de estudio. En vista de lo anterior, el análisis de las cohortes se hará en función de los años consecutivos de estudio de un discente; no se contabilizará el repitente hasta la estadística del año subsiguiente.

Seguidamente se abordarán las diferencias producidas por el sexo de los estudiantes en los procesos de transición o paso entre los distintos niveles de la educación secundaria.

5.1 Diferencias producidas por el sexo de la población estudiantil en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país

Se hará alusión al término sexo en términos de hombre y mujer, ya que así es como recolecta la información el DAE en sus censos. Así las cosas, la subsecuente tabla especifica la cantidad de hombres y mujeres matriculadas en Educación Secundaria, según nivel educativo cursado por año en la cohorte 2010-2015:

Tabla 4. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2014

	Sétimo 2010	Porcentaje respecto a 2010	Octavo 2011	Porcentaje respecto a 2010	Noveno 2012	Porcentaje respecto a 2010	Décimo 2013	Porcentaje respecto a 2010	Undécimo 2014	Porcentaje respecto a 2010
Hombre	51496	100.0	35956	69.8	26444	51.4	28231	54.8	20227	39.3
Mujer	45200	100.0	34905	77.2	28132	62.2	31814	70.4	24508	54.2
Total	96696	100.0	70861	73.3	54576	56.4	60045	62.1	44735	46.3

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

De acuerdo con la tabla anterior, en el año 2010 se matricularon en séptimo nivel un total de 96696 estudiantes, de los cuales 53,3% (51496) son hombres y 46,7% (45200) son mujeres, es decir, ingresaron mayor cantidad de hombres que mujeres a dicho nivel educativo.

Sin embargo, en el año 2011, que corresponde a octavo nivel, se evidencia una disminución en el número de colegiales; en comparación con los que ingresaron a séptimo en el 2010, se contabilizan 15540 hombres y 10295 mujeres menos; manteniéndose igual la tendencia de ser mayor la cifra de hombres matriculados.

En los años 2012 (noveno nivel), 2013 (décimo nivel) y 2014 (undécimo nivel) el número de mujeres registradas es mayor en comparación con los varones.

Si se estiman las cifras absolutas por sexo, se podría deducir que en la cohorte del 2010-2014, de los 51496 hombres que ingresaron en el 2010 a séptimo, se matriculan 20227 en el quinto año; es decir, del total de varones inscritos en séptimo nivel en 2010, solo se matricula el 39,3% en 2014.

En el caso de las mujeres, de 45200 inscritas en séptimo nivel en 2010, se anotaron 24508 para cursar el quinto año; en este sentido, del total de mujeres matriculadas en séptimo nivel en 2010, solo se apunta el 54,2% en 2014.

En general se puede deducir que en la cohorte del 2010-2014, para el caso de la educación secundaria ingresaron mayor número de hombres, pero se matriculan mayor cantidad de mujeres en el último nivel según corresponda.

No obstante en la cohorte del 2011-2015 se mantiene un comportamiento similar al explicado en la cohorte anterior. La siguiente tabla resume la situación:

Tabla 5. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2016

	Séptimo 2011	Porcentaje respecto a 2011	Octavo 2012	Porcentaje respecto a 2011	Noveno 2013	Porcentaje respecto a 2011	Décimo 2014	Porcentaje respecto a 2011	Undécimo 2015	Porcentaje respecto a 2011
Hombre	52232	100.0	35299	67.6	27185	52.0	29789	57.0	21577	41.3
Mujer	46173	100.0	34568	74.9	28529	61.8	32957	71.4	25694	55.6
Total	98405	100.0	69867	71.0	55714	56.6	62746	63.8	47271	48.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

Según los datos mostrados en la tabla anterior, en el año 2011 ingresaron a sétimo nivel un total 98405 estudiantes, de los cuales 52232 son hombres (53,1%) y 46173 son mujeres (46,9%); notoriamente se registró mayor número de varones que de femeninas en este nivel educativo.

No obstante, para el año 2012 (concerniente a octavo nivel), se denota una baja en las cifras; por ejemplo, si se contrasta dicho año con la cantidad de hombres y mujeres que ingresaron a sétimo nivel en el 2011, se registra una disminución de 16933 en los primeros (equivalente a 32.4%) y 11605 para las segundas (25.1%); de igual forma se mantiene el comportamiento de ser mayor la cantidad de varones matriculados.

Sin embargo, el panorama cambia en los años 2013 (noveno nivel), 2014 (décimo nivel) y 2015 (undécimo nivel) ya que el número de mujeres matriculadas en comparación con los varones es mayor.

Valorando la cantidad absoluta por sexo, según la cohorte 2011-2015, en el 2011 ingresaron a sétimo nivel 52232 hombres y se matricularon 21577 en quinto año; o sea, de la totalidad de hombres registrados para sétimo nivel en 2011, solo se inscribe el 41,3% en 2015.

En cuanto a mujeres se refiere, de las 46173 inscritas en sétimo nivel en 2011, se anotaron 25694 de ellas para cursar el quinto año; en otras palabras, de la totalidad de mujeres matriculadas en sétimo nivel en 2011, solo se registra el 55,6% en 2015.

Claramente, de acuerdo con la cohorte del 2011-2015, en la educación secundaria se matriculó mayor representación de hombres, pero ingresan más mujeres en el último nivel según corresponda.

Por otro lado, para la cohorte del 2012-2016, la situación es la siguiente.

Tabla 6. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2017

	Sétimo 2012	Porcentaje respecto a 2012	Octavo 2013	Porcentaje respecto a 2012	Noveno 2014	Porcentaje respecto a 2012	Décimo 2015	Porcentaje respecto a 2012	Undécimo 2016	Porcentaje respecto a 2012
Hombre	53274	100.0	36953	69.4	28794	54.0	31357	58.9	22356	42.0
Mujer	47035	100.0	36495	77.6	30320	64.5	34558	73.5	26831	57.0
Total	100309	100.0	73448	73.2	59114	58.9	65915	65.7	49187	49.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

La información que contiene la tabla anterior demuestra que, en el año 2012 ingresaron a séptimo nivel un total de 100309 estudiantes, de los cuales un 53,1% corresponde a hombres (53274) y el 46,9% a mujeres (47035); evidentemente se registró mayor número de varones que mujeres para dicho nivel educativo.

Sin embargo, para el año 2013 (correspondiente a octavo nivel) hay una disminución en la matrícula; si se compara la cantidad de hombres y mujeres que ingresaron a séptimo nivel en 2012, se registran 16321 hombres y 10540 mujeres menos (30.6% y 22.4% menos respectivamente)). Asimismo, se mantiene la inclinación de ser mayor la suma de varones matriculados en comparación con las femeninas.

Ya para los años 2014 (noveno nivel), 2015 (décimo nivel) y 2016 (undécimo nivel) el panorama cambia, ya que, la cantidad de mujeres registradas en comparación con los hombres es mayor en dichos niveles.

Notoriamente, los datos por sexo de la cohorte 2012-2016 indican que, para el año 2012 se matricularon para séptimo nivel 53274 hombres, y en el 2016, 22356 en quinto nivel; dicho de otra forma, del total de varones inscritos para cursar séptimo nivel en el año 2012, solo se contabiliza el 41,9% en el 2016. Para el caso de las mujeres la situación es la siguiente: de 47035 matriculadas en el 2012 para cursar séptimo nivel, en el 2015 lo hicieron 26831 en quinto nivel; es decir, de la totalidad de mujeres inscritas en séptimo nivel en el 2012, se registra solamente el 57,0% en el 2016.

Cabe destacar que al igual que las cohortes anteriores, la de los años 2012-2016 presenta también mayor número de hombres matriculados, pero se integran más femeninas en el último año, según corresponda.

Por otro lado, las estadísticas de la cohorte del 2013-2017, se constituyen de la siguiente manera.

Tabla 7. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017

	Sétimo 2013	Porcentaje respecto a 2013	Octavo 2014	Porcentaje respecto a 2013	Noveno 2015	Porcentaje respecto a 2013	Décimo 2016	Porcentaje respecto a 2013	Undécimo 2017	Porcentaje respecto a 2013
Hombre	50374	100.0	37010	73.5	28803	57.2	31293	62.1	22306	44.3
Mujer	44692	100.0	36144	80.9	30157	67.5	34757	77.8	26875	60.1
Total	95066	100.0	73154	77.0	58960	62.0	66050	69.5	49181	51.7

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

Los datos que presenta la tabla 7, indican que para el año 2013 se anotaron para cursar sétimo nivel 95066 estudiantes, de los cuales el 53,0% son hombres y un 47,0% a mujeres (50374 hombres y 44692 mujeres respectivamente); es decir, se matriculó mayor número de varones que mujeres en dicho nivel educativo.

Sin embargo, para el año 2014 –concerniente a octavo nivel–, se manifiesta una reducción en la cantidad de estudiantes; en comparación con los que ingresaron a sétimo nivel en el 2013, se registran 13364 hombres (equivalente a 26.5%) y 8548 mujeres menos (correspondiente a 19.1%); de igual forma se sigue conservando la tendencia de ser mayor la cifra de varones matriculados.

En los subsiguientes años, 2015 (noveno nivel), 2016 (décimo nivel) y 2017 (undécimo nivel) el número de mujeres inscritas es mayor, comparado con el de los hombres.

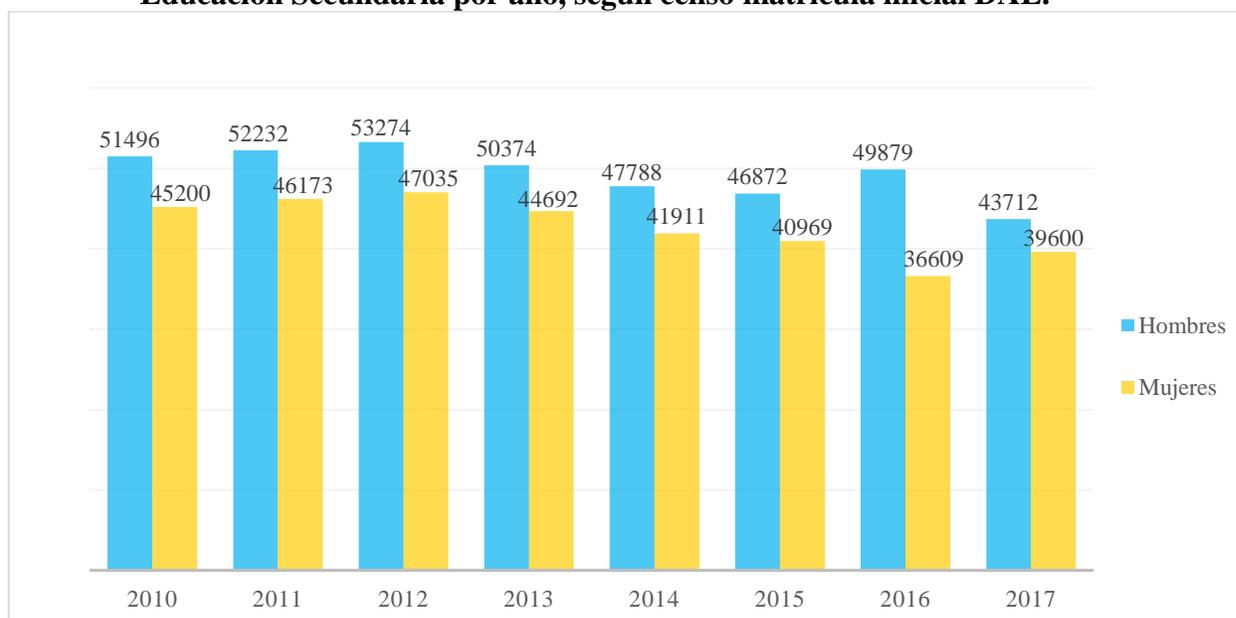
De acuerdo con los datos mostrados en la cohorte 2013-2017 por sexo, se deduce lo siguiente: de 50374 hombres registrados para cursar sétimo nivel en el 2013, se anotaron 22306 para cursar el quinto año (que es el último nivel en el que se pueden comparar la rama técnica, académica y colegios con bachillerato internacional); en otras palabras, del total de varones inscritos en sétimo nivel en 2013, solo se matricula el 44,3% en 2017.

Para el caso de las mujeres, de 44692 registradas en sétimo nivel en el 2013, se anotaron 26875 de ellas para cursar el quinto nivel; en este sentido, del total de mujeres inscritas en sétimo nivel en 2013, solo se matricula el 60,1% en 2017.

En síntesis, se deriva que en la cohorte del 2013-2017, para el caso de la educación secundaria ingresaron mayor número de hombres, pero se matriculan mayor cantidad de mujeres en el último nivel según corresponda.

Desde otra perspectiva, si se aprecia la cantidad de estudiantes que ingresaron a séptimo nivel, según matrícula inicial 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y de esta forma determinar en cuales años ingresaron más hombres y mujeres. El siguiente gráfico muestra este escenario:

Gráfico 1. Cantidad de hombres y mujeres matriculadas en séptimo nivel de la Educación Secundaria por año, según censo matrícula inicial DAE.



Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

Según los datos que proporciona dicho gráfico, el 2012 es el año donde hubo mayor ingreso de hombres en séptimo nivel (53274), le sigue el 2011 con 52232. En el caso de las mujeres, la situación es similar, el 2012 es el año que registra más cantidad de femeninas matriculadas para prepararse en séptimo nivel con 47035, después el 2011 con 46173.

En forma general, la exposición de las diferentes cohortes evidencia que el número de estudiantes matriculados en séptimo nivel de la educación secundaria, varían de un año a otro; sin embargo, se mantiene la tendencia de ingresar más hombres que mujeres a dicho nivel.

Cabe destacar que la información suministrada por el Departamento de Análisis Estadístico, como único referente para el análisis en este estudio, no permite especificar las razones por las que existen diferencias de matrícula, en la transición de un nivel a otro en secundaria, esto por cuanto un estudiante podría iniciar su proceso educativo en una modalidad y finalizarlo en otra distinta.

Llama la atención el que, a pesar de ser mayor la cifra de hombres que se integran para cursar séptimo nivel, la cantidad de mujeres inscritas para prepararse en quinto nivel es mayor.

Seguidamente, se comprenderán las diferencias producidas por la zona (rural o urbana) en los procesos de transición en los distintos niveles de la educación secundaria del país.

5.2 Diferencias producidas por la zona (Rural o Urbana) en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.

La actual categoría se ordena en dos clases: rural y urbana; cada una de ellas cuenta con características particulares que sirven para clasificar a los colegios, según la localización de los distritos en donde se ubican.

De acuerdo con los datos proporcionados por el DAE, la cantidad de estudiantes matriculados en Educación Secundaria en la zona rural y urbana según nivel educativo por año en la cohorte 2010-2015 es la siguiente:

Tabla 8. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2014

	Sétimo 2010	Porcentaje respecto a 2010	Octavo 2011	Porcentaje respecto a 2010	Noveno 2012	Porcentaje respecto a 2010	Décimo 2013	Porcentaje respecto a 2010	Undécimo 2014	Porcentaje respecto a 2010
Urbano	59304	100.0	43188	72.8	33453	56.4	46143	77.8	34282	57.8
Rural	37392	100.0	27673	74.0	21123	56.5	13902	37.2	10453	28.0
Total	96696	100.0	70861	73.3	54576	56.4	60045	62.1	44735	46.3

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

La tabla anterior demuestra que, en el año 2010, ingresaron más estudiantes para cursar séptimo nivel en la zona urbana en comparación con la rural; es decir, en la primera se registra un total de 59304 discentes, mientras que para la segunda hay inscritos 37392.

Además se observa que los datos del 2011 –correspondiente a octavo nivel–, denotan una disminución en la matrícula inicial en ambas líneas; en comparación con los que se inscribieron para cursar séptimo nivel en el 2010, se contabilizan 16116 estudiantes menos en la zona urbana (27.2%) y en la zona rural 9719 (26.0%).

En los años 2012 (noveno nivel) y 2014 (undécimo nivel) el número de estudiantes se reduce con el paso de un nivel a otro en ambas zonas; sin embargo, la urbana es la que mantiene registrados mayor número de discentes.

No obstante, el 2013 presenta una situación particular, la cifra de educandos inscritos para cursar décimo nivel es mayor en la zona urbana, mientras que en la rural declina. Las razones de este incremento pueden ser diversas; a saber, la migración de un estudiante a la zona urbana, el cambio de la rama académica a técnica, entre otras.

Considerando los datos de la cohorte 2010-2014, se puede apreciar que, de los 59304 estudiantes de la zona urbana que ingresaron en el 2010 a séptimo nivel, se matricularon alrededor de 34282 para cursar quinto año (que es el último nivel en el que se pueden comparar la rama técnica, académica y colegios con bachillerato internacional); es decir, de la totalidad de discentes registrados en séptimo nivel en el 2010 en la zona rural, solo se inscribe el 57,8% en 2014. Para el caso de la zona rural, la situación es la siguiente: de 37392 estudiantes inscritos en séptimo el 2010, se anotaron cerca de 10453 para cursar el quinto año; o sea, de la totalidad de educandos matriculados en séptimo nivel en 2010, solo se anota el 27,9% en el 2014.

En general se puede deducir que en la cohorte del 2010-2014, ingresó mayor número de estudiantes a formarse en la educación secundaria en la zona urbana, que en la rural.

No obstante en la cohorte del 2011-2015 se mantiene un comportamiento similar a la explicada con anterioridad. La siguiente tabla resume la situación:

Tabla 9. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2015.

	Séptimo 2011	Porcentaje respecto a 2011	Octavo 2012	Porcentaje respecto a 2011	Noveno 2013	Porcentaje respecto a 2011	Décimo 2014	Porcentaje respecto a 2011	Undécimo 2015	Porcentaje respecto a 2011
Urbano	60377	100.0	42847	71.0	42161	69.8	47767	79.1	36207	60.0
Rural	38028	100.0	27020	71.1	13553	35.6	14979	39.4	11064	29.1
Total	98405	100.0	69867	71.0	55714	56.6	62746	63.8	47271	48.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

La información que contiene la tabla gráfico N° 9 demuestra que, en comparación con la zona rural, la urbana conserva mayor número de discentes matriculados para cursar la educación secundaria. Por ejemplo, en el 2011, en los colegios ubicados en la zona urbana ingresaron a

sétimo nivel un total de 60377 estudiantes, mientras que colegios ubicados en la rural se inscribieron alrededor de 38028.

Sin embargo, en el año 2012 (correspondiente a octavo nivel) hay un descenso en la matrícula para ambas zonas; si se contrasta dicho año, con la cifra de estudiantes inscritos para cursar sétimo nivel en el 2011, en la zona urbana se registran 17530 menos (29.0%), mientras que para la rural 11008 (28.9).

Consecutivamente, los años 2013 (noveno nivel) y 2015 (undécimo nivel) demuestran una reducción en la cifra de colegiales en la transición o paso de un nivel a otro, no obstante, la zona urbana sigue manteniendo la tendencia de amparar más estudiantes.

El 2014, manifiesta un comportamiento distintivo, la cantidad de educandos consignados para cursar décimo nivel aumenta en ambas zonas; sin embargo el aumento es mayor en la parte urbana en comparación con la rural. Las causas que obedecen a este aumento se desconocen, pero podría deducirse que se debe al cambio de un estudiante de la rama académica a la técnica, el desplazamiento del docente a la zona urbana, entre muchas otras.

Las estadísticas que muestra la cohorte 2011-2015, permiten apreciar en la zona urbana lo siguiente: de 60377 colegiales que ingresaron en el 2011 a sétimo nivel, se matricularon cerca de 36207 en quinto año; en otras palabras, de la totalidad de discentes registrados para cursar sétimo nivel en el 2010, se anota el 60.0% en 2015. En la zona rural sucede que, de 38028 estudiantes registrados en 2011 para incursionar el sétimo, se apuntan para sobrellevar el quinto nivel alrededor de 11064 de ellos; dicho de otra forma, del total de educandos apuntados en el sétimo nivel (en el año 2011), solo se contabiliza el 29,1% en el 2015.

En virtud de ello, se concluye que en la cohorte 2011-2015, se inscriben mayor cifra de estudiantes en zonas urbanas en comparación con la rural, para cursar la educación secundaria.

A continuación se procederá con la ilustración de la cohorte 2012-2016:

Tabla 10. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2016.

	Sétimo 2012	Porcentaje respecto a 2012	Octavo 2013	Porcentaje respecto a 2012	Noveno 2014	Porcentaje respecto a 2012	Décimo 2015	Porcentaje respecto a 2012	Décimo 2016	Porcentaje respecto a 2012
Urbano	60924	100.0	54630	89.7	44078	72.3	49795	81.7	37260	61.2
Rural	39385	100.0	18818	47.8	15036	38.2	16120	40.9	11927	30.3
Total	100309	100.0	73448	73.2	59114	58.9	65915	65.7	49187	49.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

De acuerdo con los datos de la tabla N° 10, en el año 2012 ingresaron a séptimo nivel cerca de 60924 estudiantes en zonas urbanas, mientras que en las rurales 39385; es decir, ingresan a cursar la secundaria más alumnos y alumnas en la parte urbana en comparación con la rural.

No obstante, para el año 2013 –octavo nivel respectivamente–, se manifiesta una reducción en el número de educandos; en este sentido, si se compara dicho año con la cantidad de estudiantes inscritos en séptimo nivel en el 2012 en ambas zonas, se contabilizan 6294 menos en la urbana (10.33%) y 20657 para la rural (52.2%). Ésta última presenta una declinación bastante grande.

La situación de declive de estudiantes de un nivel educativo a otro en la zona urbana y rural también se presenta en los años 2014 (noveno) y 2016 (undécimo); la zona urbana sigue manteniendo la tendencia de presentar más educandos en el sistema educativo.

Sin embargo, el 2015 presenta una particularidad; la cifra de alumnos y alumnas registradas para cursar décimo nivel incrementa en ambas zonas, pero es mayor en la parte urbana comparada con la rural. Aquí pueden entrar en juego varios factores para poder comprender este incremento, a saber: el cambio de un estudiante de la rama académica a la técnica, el traslado del docente a la zona urbana, entre muchas otras.

Valorando la cantidad de educandos suscritos tanto en la zona urbana como en la rural según la cohorte 2012-2017 se evidencia lo siguiente: en zonas urbanas en el 2012, ingresaron a séptimo nivel alrededor de 60924 y se matricularon 37260 en quinto año (que es el último nivel en el que se pueden comparar la rama técnica, académica y colegios con bachillerato internacional); es decir, del total de estudiantes inscritos en séptimo nivel (en 2012), solo se registra el 61,1% en el 2016. Algo muy similar ocurre en la parte rural, de los 39385 estudiantes anotados para sobrellevar séptimo nivel, se anotaron 16120 de ellos para prepararse en quinto año; o sea, del

número total de alumnos y alumnas contemplados para ingresar a séptimo nivel, solamente se anota el 30,2% en 2016.

Notoriamente, en la educación secundaria hubo mayor representación de educandos en zonas urbanas que en las rurales según la cohorte 2012-2016.

Desde otra perspectiva, el comportamiento de los datos en la cohorte 2013-2017 es el siguiente (Tabla N° 11):

Tabla 11. Estudiantes matriculados en la zona rural y urbana, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017.

	Séptimo 2013	Porcentaje respecto a 2013	Octavo 2014	Porcentaje respecto a 2013	Noveno 2015	Porcentaje respecto a 2013	Décimo 2016	Porcentaje respecto a 2013	Undécimo 2017	Porcentaje respecto a 2013
Urbano	71122	100.0	54596	76.8	43930	61.8	49592	69.7	37104	52.2
Rural	23944	100.0	18558	77.5	15030	62.8	16458	68.7	12077	50.4
Total	95066	100.0	73154	77.0	58960	62.0	66050	69.5	49181	51.7

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

La información que presenta la tabla anterior demuestra que, en el año 2013 (séptimo nivel), ingresaron más estudiantes a la educación secundaria en zonas urbanas que rurales; en la primera se matriculó un total de 71122, mientras que en la segunda cerca de 23944 discentes.

Para el 2014 –correspondiente a octavo nivel–, hay un descenso en la matrícula en ambas zonas; si se confronta la cantidad de educandos inscritos en séptimo nivel en dicho año, con el 2013, se registran en la parte urbana 16526 y en la rural 5386 menos (23.2% y 22.5% respectivamente).

No obstante, el descenso en el número de colegiales también se visualiza en el 2015 (noveno nivel) y 2017 (undécimo nivel), a excepción del 2016 (décimo nivel), año en el cual se percibe un aumento en la cifra de estudiantes tanto en la zona rural como urbana; sin embargo, ésta última mantiene resguardados mayor suma de alumnos y alumnas. Las razones de este incremento pueden obedecer a muchos factores, algunos de ellos son por ejemplo, el cambio de la rama académica a técnica, la migración de un estudiante a la zona urbana, entre otras.

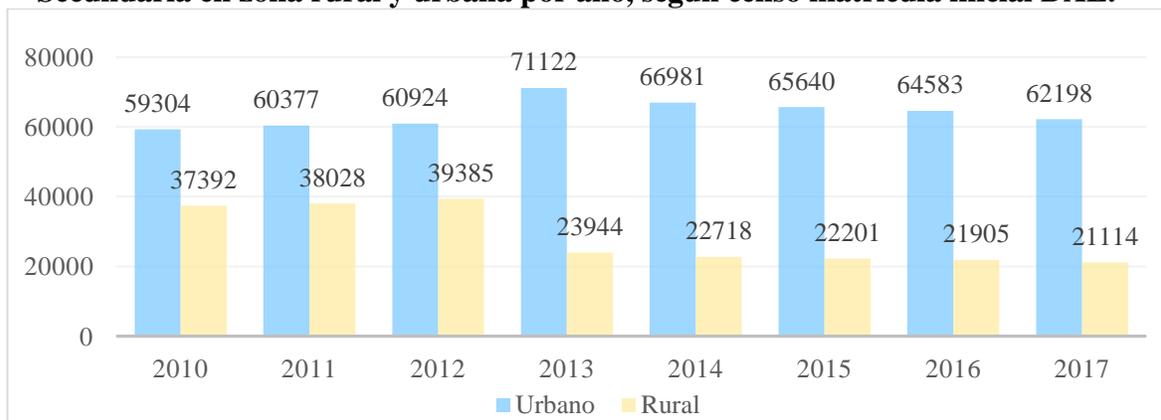
De acuerdo con los datos mostrados en la cohorte 2013-2017, por zona, se deduce lo siguiente: de 71122 estudiantes registrados en la zona urbana para cursar séptimo nivel en el 2013, matricularon 37104 en quinto año; en este sentido, del total de colegiales anotados para prepararse en séptimo año, solamente el 52,2% se registra en el 2017. Para el caso de la zona

rural, de 23944 discentes inscritos en séptimo nivel en el 2013 se enlistaron cerca de 12077 para sobrellevar el quinto nivel; esto quiere decir que, del total de colegiales suscritos en séptimo año, solo se anota alrededor del 50,4% en 2017.

En síntesis, se deriva que en la cohorte del 2013-2017, ingresó mayor número de estudiantes a formarse en la educación secundaria en la zona urbana, que en la rural.

Desde otra perspectiva, si se considera el número de estudiantes registrados en séptimo nivel según matrícula inicial 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y así determinar donde hubo mayor afluencia de ellos, si en zonas rurales o urbanas, lo muestra el siguiente gráfico:

Gráfico 2. Cantidad de estudiantes matriculados en séptimo nivel de la Educación Secundaria en zona rural y urbana por año, según censo matrícula inicial DAE.



Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico.

Según los datos que proporciona dicho gráfico, el 2013 se comprende como el año donde hubo mayor ingreso de discentes en séptimo nivel (71122) en la zona urbana, seguidamente del 2014 y 2015, donde se registran alrededor de 66981 y 65640 respectivamente.

En el caso de la zona rural, la situación es diferente, el 2012 es el año que contabiliza mayor cantidad de colegiales inscritos para estudiar en séptimo nivel con 39385, después el 2011 con 38028 y 2010 que cuenta con 37392 educandos.

En forma general, la exposición de las diferentes cohortes evidencia que el número de estudiantes matriculados en séptimo nivel de la educación secundaria según zona, varían de un año a otro; sin embargo, se mantiene la tendencia de ingresar más educandos a la zona urbana en comparación con la rural.

Asimismo, en algunas de las cohortes en que se hicieron comparaciones, se destaca el incremento en la cifra de discentes en zona urbanas cuando se da la transición de noveno a décimo (de tercer a cuarto año). No se puede determinar con certeza las razones a las cuales obedece este crecimiento, podría especularse el cambio de la rama académica a la formación técnica, la migración o desplazamiento de un estudiante a la zona urbana, entre otras.

Cabe destacar que, hay estudiantes que en el paso de un nivel educativo a otro se pierden, las razones por las cuales se da esta situación pueden ser diversas, desde el cambio de una oferta educativa a otra, exclusión educativa, abandono escolar, entre otras.

5.3 Diferencias producidas por la Rama Técnica y Académica en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.

En lo referente a la Rama, se contempla en este estudio la *Rama Académica*, que se compone los centros de enseñanza académica diurnos, nocturnos y artísticos; así como la *Rama Técnica*, que está constituida por los centros de educación técnica diurnos y nocturnos.

A continuación se presenta el análisis que surge de los datos obtenidos en la cohorte 2010-2015.

Tabla 12. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2014

	Sétimo 2010	Porcentaje respecto a 2010	Octavo 2011	Porcentaje respecto a 2010	Noveno 2012	Porcentaje respecto a 2010	Décimo 2013	Porcentaje respecto a 2010	Undécimo 2014	Porcentaje respecto a 2010
Académica	78933	100.0	58181	73.7	44852	56.8	40347	51.1	30267	38.3
Técnica	17763	100.0	12680	71.4	9724	54.7	19698	110.9	14468	81.5
Total	96696	100.0	70861	73.3	54576	56.4	60045	62.1	44735	46.3

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

En esta tabla se observa cómo, en la rama académica la cantidad de personas matriculadas desciende de manera sostenida en los diferentes niveles que la componen; siendo que en 2010 se inscriben en sétimo 78933, mientras que en 2015 hay 30267 personas registradas en undécimo nivel, lo que significa que un 38,3% de las personas que ingresaron al sistema educativo en esta rama para esta cohorte, se inscribe en el último año.

Además de lo anterior, se puede ver cómo la mayor diferencia entre matrículas iniciales en la rama académica se da entre los niveles de sétimo (78933 personas inscritas) y octavo (58181 personas inscritas), en los cuales existe una diferencia de 20752 personas (26.3%) que estuvieron en sétimo que no se registraron en octavo; lo que parece indicar un cuello de botella.

Por otro lado, en la Rama Técnica se puede apreciar una dinámica diferente, ya que como muestra el gráfico, la cantidad de personas registradas al inicio de los niveles en esta cohorte tiende a disminuir; sin embargo, dicha mengua se revierte en la matrícula inicial de décimo (2013), en la cual se alcanza una cifra mayor de estudiantes que la consignada en sétimo (17763 en este nivel y 19698 personas inscritas en décimo).

Lo anterior puede obedecer al hecho de que las especialidades técnicas que se ofrecen en este tipo de centros educativos se desarrollan desde décimo hasta duodécimo nivel (en cuya conclusión los estudiantes y las estudiantes obtienen el título de bachillerato y el de técnico medio en la especialidad escogida); por lo que es en estos niveles en los que se inscriben la mayor cantidad de personas.

Lo referente a la cohorte conformada por las matrículas iniciales de los años 2011-2015 se observa en el siguiente gráfico.

Tabla 13. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2015

	7mo 2011	Porcentaje respecto a 2011	8vo 2012	Porcentaje respecto a 2011	9no 2013	Porcentaje respecto a 2011	10mo 2014	Porcentaje respecto a 2011	11mo 2015	Porcentaje respecto a 2011
Académica	79925	100.0	57053	71.4	45739	57.2	40995	51.3	31505	39.4
Técnica	18480	100.0	12814	69.3	9975	54.0	21751	117.7	15766	85.3
Total	98405	100.0	69867	71.0	55714	56.6	62746	63.8	47271	48.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

En esta, la cantidad de personas matriculadas en la rama académica descende de manera sostenida (al igual que en el caso de la cohorte 2010-2014).

Asimismo se puede ver cómo la mayor discrepancia entre matrículas iniciales se da entre los niveles de sétimo (79925 discentes) y octavo (57053 estudiantes), entre los cuales existe una

diferencia de 22872 personas, lo que equivale a una disminución del 28.6%; es decir, que de cada 10 personas matriculadas en séptimo en 2011, tres no se matricularon en octavo en 2012.

Por otro lado, de las 79925 personas inscritas en séptimo en 2011, sólo se matriculan 31505 en undécimo nivel, lo que significa que de cada 10 personas registradas en séptimo, solo 4 llegan a matricularse en el último nivel (lo que equivale a 39.4% del total).

En el caso de la Rama Técnica, en los niveles octavo y noveno (2012, 2013 respectivamente) hay una disminución de la matrícula inicial, en comparación con el nivel anterior, la cual es proporcional a la vista en los mismos niveles de la Rama Académica. Sin embargo –y al igual que en la cohorte 2010-2014–, hay un repunte de personas inscritas en décimo nivel, en el que se matriculan 11776 personas más de las que se inscribieron en noveno.

La cohorte 2012-2016 se constituye de la siguiente manera:

Tabla 14. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2016

	Séptimo 2012	Porcentaje respecto a 2012	Octavo 2013	Porcentaje respecto a 2012	Noveno 2014	Porcentaje respecto a 2012	Décimo 2015	Porcentaje respecto a 2012	Undécimo 2016	Porcentaje respecto a 2012
Académica	78843	100.0	57926	73.5	46655	59.2	43282	54.9	32655	41.4
Técnica	21466	100.0	15522	72.3	12459	58.0	22633	105.4	16532	77.0
Total	100309	100.0	73448	73.2	59114	58.9	65915	65.7	49187	49.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

El cuadro anterior evidencia una baja proporcional en el número de estudiantes en el pase de un nivel en ambas ramas.

En la Rama Académica hay 20917 personas menos matriculadas en octavo con respecto a las que lo hicieron en séptimo, lo que representa un descenso del 26.5%; mientras que en la Rama Técnica hay una disminución de 5944 estudiantes en ese mismo periodo, lo que equivale a una reducción del 27.9%.

En el paso de octavo a noveno en la Rama Académica hay un descenso en el número de colegiales de 11271 con respecto al nivel anterior, que corresponde a un 19.5%, mientras que en la Rama Técnica esta disminución es de 3063 personas, equivalente a un 19.7%

Además de lo anterior, se observa que del total de personas empadronadas en séptimo nivel de la Rama Académica (78843 personas), se inscriben en undécimo 32655, lo que significa

que de 10 estudiantes matriculados en primer nivel de educación secundaria, 4 se registraron en quinto en 2016.

Por otro lado, en la Rama Técnica, de 21466 estudiantes matriculados en sétimo, 16532 se inscriben en duodécimo nivel (equivalente a 77.0%, es decir, que de 10 personas matriculadas en el primer nivel de la educación secundaria en la Rama Técnica, 7 se anotan en el último año).

Lo referente a la siguiente cohorte, que corresponde a los años 2013 al 2017, se presenta a continuación

Tabla 15. Estudiantes matriculados en la rama académica y técnica, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017

	Sétimo 2013	Porcentaje respecto a 2013	Octavo 2014	Porcentaje respecto a 2013	Noveno 2015	Porcentaje respecto a 2013	Décimo 2016	Porcentaje respecto a 2013	Undécimo 2017	Porcentaje respecto a 2013
Urbano	73385	100.0	56500	77.0	45545	62.1	43026	58.6	32552	44.4
Rural	21681	100.0	16654	76.8	13415	61.9	23024	106.2	16629	76.7
Total	95066	100.0	73154	77.0	58960	62.0	66050	69.5	49181	51.7

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

Tal y como ocurre con las cohortes anteriores, en ambas ramas hay un descenso en la cantidad de inscripciones sostenida desde el sétimo nivel hasta el noveno nivel; asimismo, este descenso es proporcional entre las dos ramas (por ejemplo: tanto en la Rama Académica como en la Técnica, en la transición entre sétimo y octavo nivel se pierde alrededor del 23% de la población que estuvo inscrita en sétimo).

De la misma manera, al llegar al décimo nivel el descenso se reduce en la Rama Académica; mientras que en la Rama Técnica hay un fuerte incremento en la matrícula, que coincide con el inicio del IV Ciclo de la Educación Diversificada.

En cuanto a los horarios educativos (Diurno y Nocturno), los datos obtenidos son los que se dan a continuación.

5.4 Diferencias producidas por los Horarios Diurno y Nocturno en el paso entre los distintos niveles de la educación secundaria del país.

En este estudio, el horario *diurno*, se compone los centros de enseñanza académica, técnica y artística, en dónde se imparten las lecciones en un horario de 7 a.m. a 4:30 p.m.; y el horario *nocturno*, se constituye por los centros de educación académica y técnica en los que se imparten lecciones en un horario de 5 a 11 p.m.

A continuación se presenta el análisis que surge de los datos obtenidos en la cohorte 2010-2014.

Tabla 16. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2010-2015

	Sétimo 2010	Porcentaje respecto a 2010	Octavo 2011	Porcentaje respecto a 2010	Noveno 2012	Porcentaje respecto a 2010	Décimo 2013	Porcentaje respecto a 2010	Undécimo 2014	Porcentaje respecto a 2010
Diurna	87735	100.0	63338	72.2	48363	55.1	46781	53.3	35421	40.4
Nocturna	8961	100.0	7523	84.0	6213	69.3	13264	148.0	9314	103.9
Total	96696	100.0	70861	73.3	54576	56.4	60045	62.1	44735	46.3

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

En el horario Diurno se observa un descenso sostenido en la matrícula inicial, siendo que de séptimo a octavo la misma baja 27.8%, y de octavo a noveno 23.6%. La situación se estabiliza en el transcurso de noveno a décimo, en cuyo caso la pérdida en la inscripción equivale al 3.3% (lo corresponde a que 1582 discentes que estuvieron anotados en noveno, no lo hicieron en décimo nivel). De igual manera, en el cambio entre décimo y undécimo existe nuevamente una reducción en la cantidad de estudiantes registrados al inicio del año, que en este caso corresponde a 11360; es decir, 24.3% menos inscritas en este período.

En el Horario Nocturno la situación se presenta diferente, ya que las pérdidas entre séptimo y octavo, y octavo y noveno son menores en comparación a las del Horario Diurno, ya que estas corresponden a 16.0% y 17.4% respectivamente (frente al 27.8 al 23.6% del Horario Diurno).

En el transcurso entre noveno y décimo, se puede observar un aumento significativo en la matrícula inicial en este Horario, la cual pasa de ser de 6213 personas inscritas en noveno, a ser 13264 en décimo, lo que equivale a un incremento del 113.5% en este rubro.

Lo referente a la cohorte conformada por las matrículas iniciales de los años 2011-2015 se observa en la siguiente tabla.

Tabla 17. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2011-2015

	Sétimo 2011	Porcentaje respecto a 2011	Octavo 2012	Porcentaje respecto a 2011	Noveno 2013	Porcentaje respecto a 2011	Décimo 2014	Porcentaje respecto a 2011	Undécimo 2015	Porcentaje respecto a 2011
Diurna	89842	100.0	62543	69.6	49327	54.9	48092	53.5	37504	41.7
Nocturna	8563	100.0	7324	85.5	5227	61.0	14654	171.1	8533	99.6
Total	98405	100.0	69867	71.0	54554	55.4	62746	63.8	46037	46.8

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

En el Horario Diurno hay un fuerte descenso en términos de matrícula inicial entre el sétimo y el octavo nivel, y entre el octavo y el noveno nivel; el cual tiende a estabilizarse en el ingreso a décimo nivel: mientras que en los dos primeros pasos hay una disminución de la matrícula del 30.4% y 21.1%, en el último el descenso de la matrícula es de 2.5%. Luego de este punto la baja en la inscripción inicial de personas estudiantes continúa produciéndose.

Es importante también destacar que en este horario, de las 89842 personas que se incorporaron al proceso educativo, solo 37504 logran matricularse en undécimo año, lo que significa que en este horario se pierde alrededor del 58.3% de estudiantes a lo largo de este período; en otras palabras, sólo 4 de cada 10 discentes en sétimo nivel en el 2011, lo hacen en undécimo nivel en el año 2015, como les correspondería.

En el Horario Nocturno se puede ver una disminución sostenida de la cantidad de personas inscritas en el octavo y noveno en comparación con el nivel respectivo anterior (14.5% y 28.6%). Sin embargo la matrícula inicial de décimo experimenta un repunte muy amplio en comparación con los niveles anteriores, siendo que en este se enrolan 14654 personas, mientras que en noveno hay inscritas 5227 personas, lo que significa que hay un aumento en la matrícula equivalente al 180.4% con respecto al año anterior.

La cohorte conformada por las matrículas iniciales de los años 2012-2016 es representada por el siguiente gráfico.

Tabla 18. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2012-2016

	Sétimo 2012	Porcentaje respecto a 2012	Octavo 2013	Porcentaje respecto a 2012	Noveno 2014	Porcentaje respecto a 2012	Décimo 2015	Porcentaje respecto a 2012	Undécimo 2016	Porcentaje respecto a 2012
Diurna	91893	100.0	66112	71.9	52423	57.0	51255	55.8	39268	42.7
Nocturna	8416	100.0	7336	87.2	6691	79.5	14660	174.2	9919	117.9
Total	100309	100.0	73448	73.2	59114	58.9	65915	65.7	49187	49.0

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

Al igual que en los casos anteriores, en el Horario Diurno existe una disminución en la cantidad de personas inscritas entre los niveles sétimo y octavo, y entre octavo y el noveno, la cual se reduce en el ingreso a décimo nivel (en los dos primeros pasos hay una disminución de la matrícula del 28.1% y 20.7%; en el último el descenso es de 2.2%).

Por otro lado, en el horario Nocturno, se observa la misma situación que se presenta en la cohorte 2011-2015, ya que hay un descenso sostenido en la cantidad de personas inscritas en el octavo y noveno nivel en comparación con el nivel respectivo anterior (12.8% y 8.8%). Sin embargo en décimo nivel hay un aumento muy marcado, siendo que en este se enrolan 14660 estudiantes, mientras que en noveno hay inscritos 6691, lo que significa que en el paso entre el noveno al décimo nivel hay un aumento en la matrícula equivalente al 119.1%.

Además, es importante destacar que en este horario, de las 91893 personas que ingresaron a sétimo nivel, solo 39268 logran matricularse en undécimo año, lo que significa que se pierde alrededor del 58.3% de los estudiantes a lo largo de este período; en otras palabras, sólo 4 de cada 10 personas inscritas en sétimo nivel en el 2011, lo estuvieron en undécimo nivel en el año 2015, como les correspondería.

El siguiente gráfico muestra la situación que se refiere a la cohorte que contempla los años 2013 al 2017.

Tabla 19. Estudiantes matriculados en el horario diurno y nocturno, según porcentaje de matrícula respecto al año de ingreso a la Educación Secundaria. Cohorte 2013-2017

	Sétimo 2013	Porcentaje respecto a 2013	Octavo 2014	Porcentaje respecto a 2013	Noveno 2015	Porcentaje respecto a 2013	Décimo 2016	Porcentaje respecto a 2013	Undécimo 2017	Porcentaje respecto a 2013
Diurna	86991	100.0	65786	75.6	52225	60.0	51342	59.0	39182	45.0
Nocturna	8075	100.0	7368	91.2	6735	83.4	14708	182.1	9999	123.8
Total	95066	100.0	73154	77.0	58960	62.0	66050	69.5	49181	51.7

Fuente: Elaboración DEIE (2018), con datos del Departamento de Análisis Estadístico

En ambos horarios (Diurno y Nocturno), hay una disminución continua en la matrícula inicial, que empieza desde el séptimo nivel y va hasta el noveno nivel; es en el ingreso a décimo dónde existe una marcada diferencia entre ambas.

En el horario diurno, entre noveno y décimo nivel hay una discrepancia de 883 estudiantes en la inscripción, mientras que en los pasos anteriores las diferencias ascienden a las 21205 (entre séptimo y octavo) y 13561 personas (entre octavo y noveno); lo que denota una divergencia muy evidente.

En el horario nocturno la matrícula inicial de décimo sube 118% con respecto al año anterior (mientras que en 2015 se registran en noveno 6735 personas, en 2016 se inscriben en décimo 14708 personas).

Capítulo VI. Conclusiones y Recomendaciones

A continuación se presentan los principales hallazgos del presente estudio.

6.1 Conclusiones

A nivel general

- 6.1.1 En este estudio no se puede especificar las razones por las que existen diferencias de matrícula por sexo, zona, rama u horario en la transición de un nivel a otro en secundaria, debido a que no se planteó un seguimiento personal por cada estudiante, lo que podría producir datos dobles, debido a que los estudiantes podrían iniciar su proceso educativo en un horario, en una rama o en una zona determinada y finalizarlo en otra distinta.
- 6.1.2 A pesar de que existe cierta diferencia en las cifras consignadas en las cohortes analizadas, siempre se guarda una misma tendencia en el paso a través de los distintos niveles que componen la educación secundaria. En este sentido, se observa como hay un descenso sostenido en la matrícula inicial de octavo, noveno y undécimo; a excepción del registro de estudiantes de décimo, en la cual hay un repunte en todos los casos.
- 6.1.3 En los niveles que se presenta una disminución en la matrícula inicial, se puede observar que esta no es no es particularmente marcada en ninguno de los niveles.

Variable 1. Sexo

- 6.1.4 La cifra de hombres que se integran para cursar séptimo nivel es mayor en comparación con la cantidad de mujeres. Esta situación se revierte a partir de noveno, nivel en cual hay una mayor de cantidad de mujeres inscritas; esta tendencia continúa hasta el último año cursado (según corresponda para los colegios académicos, académicos con bachillerato internacional o colegio técnicos).
- 6.1.5 En las cohortes se observa lo siguiente: de cada 10 hombres matriculados en el primer nivel, 4 se inscriben en undécimo; mientras que de cada 10 mujeres registradas en séptimo nivel, 6 se anotan en undécimo

6.1.6 Lo anterior permite ver que existe una brecha relacionada con el sexo, ya que la pérdida de estudiantes es mayor entre los hombres en comparación con las mujeres.

Variable 2. Zona:

6.1.7 En general, la cifra de ingreso de educandos a centros educativos a la Zona Urbana es mayor, en comparación con la Rural.

6.1.8 Se encuentra un aumento mayor en la matrícula en décimo nivel en la Zona Urbana, en comparación con la zona Rural, en la que no es tan significativo.

6.1.9 En las cohortes analizadas se observa que de cada 10 personas matriculadas en la Zona Urbana en el primer nivel, 6 se inscriben en undécimo; mientras que de cada 10 personas registradas en séptimo nivel en la Zona Rural, 3 se anotan en undécimo. La excepción se da en la cohorte 2013-2017, en donde, en la Zona Rural de cada 10 colegiales, hay 5 en undécimo

Variable 3. Rama:

6.1.10 En general, la cifra de educandos es mayor en la Rama Académica, que en la Técnica.

6.1.11 Se encuentra un aumento en la matrícula en décimo nivel en la Rama Técnica, en comparación con la Académica, en la que no es tan significativo.

6.1.12 De cada 10 estudiantes matriculados en séptimo nivel en la Rama Académica, 4 se inscriben en; mientras que en el caso de la Rama Técnica, de cada 10 discentes inscritos en séptimo, se anotan 8 en undécimo.

Variable 4: Horario

6.1.13 En general, la cifra de estudiantes es mayor en el Horario Diurno, que en el Nocturno.

6.1.14 De cada 10 estudiantes matriculados en séptimo nivel en el Horario Diurno, 4 se inscriben en undécimo; mientras que en el caso del Nocturno, de cada 10 discentes inscritos en séptimo, se anotan 8 en undécimo.

6.1.15 En el caso del horario Nocturno no se puede comparar la matrícula de séptimo con undécimo, ya que en esta última la cifra es mayor a la del ingreso de estudiantes al iniciar de la educación secundaria

6.2 Recomendaciones

A nivel general

- 6.2.1 En virtud de que existe una solicitud por parte de la UNICEF al Ministerio de Educación Pública para la identificación más precisa de cuellos de botella que producen exclusión en la población estudiantil cuando promociona de un ciclo a otro en la educación primaria y secundaria, este primer acercamiento que se centra en describir la interacción de distintas variables independientes sobre los procesos de transición solamente de secundaria, sirve de referente para realizar otras investigaciones de carácter exhaustivo que contemple otras variables o bien, unidades de análisis.
- 6.2.2 Se recomienda al Departamento de Análisis Estadístico de la Dirección de Planificación Institucional continuar y promover las buenas prácticas en recolección de información referente a las matrículas; en este sentido, el DAE ha hecho avances, ejemplificados en la recolección de la información incluyendo la cédula de las personas estudiantes, lo que permite hacer un seguimiento más detallado al proceso educativo de cada uno de los mismos.
- 6.2.3 Con el propósito de evitar registros dobles en los cuadros de matrícula de la oferta educativa de secundaria, se debe poner en funcionamiento una herramienta sistematizada que permita la recolección de información de matrícula por modalidad, horario y rama, así como el número de cédula de cada estudiante. Actualmente el Despacho de la Viceministra de Planificación Institucional y Coordinación Regional está poniendo en funcionamiento una plataforma como la que se plantea, lo cuál puede ser de gran utilidad para el MEP.
- 6.2.4 Es necesario profundizar en las razones por las cuales existe un repunte en la matrícula inicial de décimo, ya que este estudio solo permite hacer una descripción estadística, sin embargo, los motivos por los cuáles reingresan más estudiantes a este nivel no se contemplan y sería útil conocerlas con el fin de replicarlas si fuera posible.

Variable 1. Sexo

- 6.2.5 Realizar un estudio descriptivo que permita identificar las razones por las que al inicio de la secundaria hay mayor cantidad de estudiantes masculinos, mientras que al finalizar hay un incremento en el número de mujeres.
- 6.2.6 Realizar un estudio que permita conocer las razones intrínsecas (motivación, redes de apoyo, aspiraciones y demás) por las cuales existe menos exclusión en educación secundaria en la población femenina.

Variable 2. Zona:

- 6.2.7 Realizar un estudio comparativo por zona, de modo que permita conocer las condiciones en que operan los centros educativos de dichas zonas (en términos de proceso educativo, funciones del personal a cargo del mismo, infraestructura, equipamiento, capacidad de atención a los estudiantes, entre otros).

Variable 3. Rama:

- 6.2.8 Realizar un estudio comparativo en la población estudiantil que cursa en la Rama Técnica y en la Académica, que permita determinar las razones por las cuales se matricula en cada una de ellas.

Variable 4: Horario

- 6.2.9 Realizar un estudio comparativo por horario, de forma que se permita conocer las condiciones en que operan los centros educativos en ambos horarios (en términos del proceso educativo, las funciones que ejecutan las personas a cargo del mismo, infraestructura, los servicios y beneficios que se prestan en el centro educativo, capacidad de atención a los estudiantes, entre otros).
- 6.2.10 Realizar un estudio comparativo en la población estudiantil que cursa en horario educativo diurno y nocturno, que permita determinar las razones por las cuales se matricula en cada una de ellas.

Referencias

- Castro, M., Díaz, M., Fonseca, H., León, A. T., Ruíz, L., & Umaña, W. (2009). Transición 6 grado a 7 año, ¿problema o desafío? *Revista Electrónica Educare*, XIII(2), 105-121.
- Fernández Aráuz, A. (2015). *Evolución de los indicadores de la Educación Técnica Profesional en Costa Rica en el periodo 2000-2014*. San José, Costa Rica: Dirección de Planificación Institucional. Ministerio de Educación Pública.
- Gimeno Sacristán, J. (1997). *La transición a la educación secundaria: discontinuidades en las culturas escolares*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f). *Conceptos y definiciones*. San José: Costa Rica: INEC.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. (2012). *Educación Inclusiva. Iguales en la diversidad*. Madrid, España: Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado. ITE.
- Pérez Córdoba, R. Á. (1999). *De la escuela al colegio: una guía para fortalecer el proceso de articulación entre sexto y séptimo grado de la escuela general básica*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública.
- Pérez Reynoso, M. Á. (2009). El concepto de exclusión educativa a partir de los dispositivos de definición de sujetos formados para atender las diversidades socioeducativas. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memoria electrónica*, (págs. 1-7). Veracruz, México.
- Real Academia de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Edición 23*. Madrid, España.
- San Fabián Maroto, J. L. (2003). *Coordinación entre primaria y secundaria. ¡Ojo al escalón!* Universidad de Oviedo.
- Villalobos, T. (2004). ¡De primaria a secundaria, he ahí el problema! *Revista EDUCARE*, (págs. 51-57). San José, Costa Rica.